

16 agosto 2016

Canto: Cristo Jesús, mi luz interior

1ª LECTURA: Ezequiel 28, 1-10

Me fue dirigida esta palabra del Señor:

«Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: Esto dice el Señor Dios:

Se enaltecí tu corazón, y dijiste: "Soy un dios y estoy sentado en el trono de los dioses en el corazón del mar".

Tú que eres hombre y no dios, pusiste tu corazón como el corazón de Dios.

Te dijiste: "¡Si eres más sabio que Daniel, ningún enigma se te resiste!

Con tu sabiduría e inteligencia, te has hecho una fortuna; acumulaste tesoros de oro y plata".

Con gran habilidad para el comercio acrecentaste tu fortuna; y por tu fortuna te llenaste de presunción.

Por ello, así dice el Señor Dios:

"Por haber puesto tu corazón como el corazón de Dios, por eso, haré venir contra extranjeros los más feroces de entre los pueblos.

Desenvainarán sus espadas contra tu brillante sabiduría y profanarán tu belleza.

Te hundirán en la fosa, y perecerás de muerte violenta en el corazón del mar.

¿Podrás seguir diciendo delante de tus verdugos: 'Soy un dios'? Serás un hombre, y no un dios, en mano de los que te apuñalen?

Morirás con muerte de incircunciso, a manos de gentes extrañas.

Porque lo he dicho yo." - oráculo del Señor ->

Palabra de Dios.

SALMO: Dt 32, 26-27ab. 27cd-28. 30. 35cd-36ab

ANTÍFONA: Yo doy la muerte y la vida.

Yo pensaba: «Voy a dispersarlos
y a borrar su memoria entre los hombres.»

Pero no; que temo la jactancia del enemigo
y la mala interpretación del adversario.

Que diría: «Nuestra mano ha vencido,
no es el Señor quien lo ha hecho. »

Porque son una nación que ha perdido el juicio.

¿Cómo es que uno persigue a mil,
y dos ponen en fuga a diez mil?

¿No es porque su Roca los ha vendido,
porque el Señor los ha entregado?

El día de su perdición se acerca,
y su suerte se apresura.

Porque el Señor defenderá a su pueblo
y tendrá compasión de sus siervos.

ANTÍFONA: Yo doy la muerte y la vida.

EVANGELIO: San Mateo 19, 23-30

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

-«En verdad os digo que difícilmente entrará un rico en el reino de los cielos. Lo repito: más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el reino de los cielos».

Al oírlo, los discípulos dijeron espantados:

-«Entonces, ¿quién puede salvarse?».

Jesús se les quedó mirando y les dijo:

-«Es imposible para los hombres, pero Dios lo puede todo».

Entonces dijo Pedro a Jesús:

-«Ya ves, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar? ».

Jesús les dijo:

-«En verdad os digo: cuando llegue la renovación, y el Hijo del hombre se siente en el trono de su gloria, también vosotros, los que me habéis seguido, os sentaréis en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

Todo el que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre o madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

Pero muchos primeros serán últimos y muchos últimos serán primeros».

Palabra del Señor

ORAR CON LOS SANTOS:

Mi Dios y mi todo, a pesar de mis ingratitudes, no quiero resistir más. Aquí me tienes, dispuesto a dejarlo todo. Así seré todo tuyo. Demasiado has hecho para ganar mi amor. (San Alfonso M^a de Liguorio)

SANTOS DEL DÍA:

Beatriz de Silva, fundadora; Anastasio, obispo; Jacinto, confesor; Acacio, Cuadrado, Bonifacio, Siervo, Rústico, Rogato, Séptimo, Máximo, Mamés, Paulino, Juliana, Mirón, Eutiquiano, Cipriano, Liberato, mártires; Alipio, Cecilia, Benedicta, Reinilda, Donato, Ernán, confesores; Carlomagno, monje; Clara, virgen.